

LA OPINIÓN EN EL DÍA

Sobre la decisión de la Hermandad del "Jesús" de suspender su participación en la procesión

por Víctor José Huerta Romero

Estimados paisanos. Una vez más, el pueblo llano, los "mortales" de esta ciudad hemos de sufrir el caquismo y la tiranía de "los de siempre", esta vez, en forma de pataleta de niño mimado.

Recuerdo de pequeñito, en la escuela, cuando el "niño de papá", el que compraba el Bollicao y los Foskitos con el dinero que le había dado mamá, y con suerte nos daba un trocito, como él era el único que traía el balón de fútbol, si se enfadaba, nos teníamos que fastidiar y jugar con algún objeto esférico improvisado, o no jugar durante un tiempo, porque el muy niño encima no se lo traía por unos cuantos días; sobre todo si había perdido algún partido últimamente, cosa poco lógica, porque él era el que hacía los equipos: en uno los chavales "basura", y en otro los "buenos". Todos nos teníamos que aguantar por su pataleta, y estar a expensas de que el niño se le encaprichara de nuevo jugar. Al menos sólo lo sufríamos los del fútbol, y siempre había alternativas, podíamos jugar a la "comba" con las chicas, al "chompo", a las canicas, o incluso montarnos nuestra propia "Vuelta Ciclista" con las chapas de las botellas de cristal.

En esta ocasión, no sólo los Turbos nos tenemos que fastidiar, estuviéramos o no implicados en el grave incidente del año pasado (por supuesto, aquellos que atentaron contra las imágenes no se les puede llamar Turbos), sino que además, el resto de ciudadanos de esta hermosa ciudad también tienen que aguantar la reacción de niño mimado de estos señores, que se creen el ombligo de la Semana Santa Conquense. Y no sólo los ciudadanos de aquí, si no también la infinidad de turistas que acuden al reclamo de una de las mejores Semanas Santas del mundo, declarada de Interés Turístico Internacional, como nos gusta presumir cuando hablamos de ella con amigos y conocidos de otras partes del planeta.

A estos individuos se les da muy bien ser el centro de atención, y por supuesto como estamos viendo, son expertos en ir de mártires, olvidando que todos los acontecimientos ocurridos el año pasado, la famosa mañana del Viernes Santo, aunque no justifica lo que ocurrió, se derivaron de una decisión errónea de ellos por haber salido lloviendo; gesto que los Turbos agradecemos sobremanera, por la demostración de agallas que reflejaron en ese momento, al contrario de lo que sucedió a continuación cuando sin llevar ni una cuarta parte del recorrido, deciden encerrarla, lloviendo incluso menos, dejándonos atónitos, estupefactos, con cara de tontos, y por supuesto indignados. Se nos quedó la sensación

de aquel o aquella que se queda sin llegar al orgasmo tras hacer el amor.

Yo también como Nazareno, y por supuesto como Turbo, y en relación a lo que escriben el señor Julián Saiz y la señora Elena Cueva en la edición del Día del domingo pasado, soy de la opinión de que no se puede obligar a nadie a exponerse a reacciones violentas de unos energúmenos, y que ninguna Junta, por muy poderosa que sea, tiene el derecho de hacerlo. Sin embargo también soy de la opinión de que se sienta un precedente gravísimo, y no por el acto de insubordinación, sino por dejar cojeando uno de los acontecimientos más esperados del año, sino el que más, como es la Semana Santa de Cuenca, y tan seguido no solo por los conquenses, sino por forasteros de todas partes del mundo. Y creo que la Cofradía del Jesús, por su prestigio e importancia, no debería llevar ese hecho en su expediente histórico.

Abogar por las sanciones está bien, pero a la hora de rodar cabezas no sólo habría que buscarlas entre los individuos de clarines y tambores, si no también entre otras personas que tuvieron mucho que ver en lo ocurrido aquella mañana. Lo ideal sería, abogar por la reconciliación y el diálogo, y dar ejemplo de querer a esta Semana Santa más de lo que se quieren a ellos mismos. Si de verdad le tuvieran tanto cariño a este evento, no reaccionarían con esa pataleta que les está dejando en ridículo, y que no es digna de una Cofradía tan prestigiosa y prestigiada, como dicen, dentro y fuera de España.

Estoy de acuerdo con aquellos que se dan a llamar Grupo Turbas y que se creen que nos representan, en que si no sale el Jesús, la Turba mejor que no movamos los tambores ni los clarines del armario. ¿a quién vamos a llevar a la Cruz, si no? Ya los desempolvaremos cuando se les pase el enfado.

Les concederemos el perdón por boicotear Nuestra Semana Santa, la de todos, la que llevamos mamando desde pequeñitos, y que corre por nuestras venas. Debemos darles ejemplo y dejar los rencores aparte, más perderán ellos.

Todos recordaremos para siempre cuando fue el inicio de la pérdida de prestigio del Jesús, y este atentado contra su imagen que están pretendiendo realizar, un ataque mucho más grave que el atentado físico contra su Imagen del año pasado. Si yo fuera Hermano del Jesús pondría todos los medios a mi alcance para evitarlo. Esperemos que recapaciten y que la pataleta se les pase antes de que sea demasiado tarde, por el bien de Cuenca, aunque eso no da la impresión de que les importe mucho.